

LIBROS

Posfranquismo e imperialismo

"La estrategia de la burguesía monopolista española y del imperialismo asentado en España ha cobrado toda su diafanidad a la muerte de Franco: consiste en la sustitución de la Dictadura por un Estado neautoritario, cuyos fines esenciales son claros: 1) consolidar el modelo de acumulación capitalista implantado por el franquismo, asegurando las rentas monopolistas e incrementando la presencia de las multinacionales, y 2) institucionalizar nuevas formas de subordinación política y social de las clases trabajadoras". Con estas frases apunta J. Acosta Sánchez, en un trabajo recientemente publicado (1), sus planteamientos acerca del ligamen entre el imperialismo yanqui y el régimen español (pasado y reciente), a la vez que ve en este ligamen algunas notas que pueden aclarar puntos teóricos que ha de tener presente la oposición popular a la hora de enfrentarse con esta forma de dominación capitalista que es el posfranquismo.

El autor, profesor de Derecho Político en la Universidad de Barcelona, ha centrado sus estudios en dos vertientes de la realidad política: el tema del imperialismo, sobre el que está a punto de aparecer una contribución importante (2), y la cuestión de la revolución burguesa en España (3). Con ello, en cierta forma, el libro que hoy comentamos se encuentra en la intersección de las dos vías de preocupación del mismo, aunque, naturalmente, no sea este el más importante de sus trabajos, pero sí de una actualidad innegable.

La obra comienza por una descripción teórica de los diversos elementos que coadyuvan al desencadenamiento de la crisis política española (factores, papel de los sujetos sociales, intereses políticos y alianzas, etcétera) para, posteriormente, entrar en la descripción de la relación

de dependencia militar y económica de España con respecto a Estados Unidos, en la que se encuentra, por ejemplo, la narración de la trayectoria de acuerdos y tratados entre el régimen y la potencia colonial, de gran interés descriptivo e interpretativo. Siendo el profesor Acosta gran conocedor del tema de las formas de operar el imperialismo, las describe en una segunda parte concretadas aquí en la "contrapartida" que saca el régimen por la enajenación de las bases (ayudas para compra de armas, donaciones de excedentes agrícolas y barcos inservibles y tecnología, con el consiguiente endeudamiento en royalties), junto con la penetración americana en las distintas ramas industriales, penetración convertida últimamente en es-



José Acosta Sánchez.

calada en virtud de las facilidades a la inversión que proporciona no sólo el crédito interior (privado y oficial: la Ford de Almusafes), sino también la actuación del INI, institución que facilita el proceso de monopolización de la industria española abriendo el camino al control privado y externo, aun cuando sus objetivos pudieran parecer públicos y autóctonos.

La tesis del trabajo pudiera resumirse en la profunda interrelación existente entre el régimen autoritario y el imperialismo, interrelación que, últimamente, se ve muy clara en la interpenetración del sector hegemónico de la clase dominante española (la alta burguesía monopolista y financiera) y los intereses americanos. El autor estima que esta relación, a nivel po-

lítico, define y condiciona radicalmente el proceso de "reforma" del régimen, al que califica como una "modernización del Estado, o sea, la sustitución de las instituciones dictatoriales —selladas con un fascismo arcaizante— por otras neautoritarias". La consecuencia que de ello se deduce para la posible democracia española (que a nivel inmediato se habría de concretar en un régimen democrático de tipo europeo —es decir, capitalista—, conquistado por la alianza de los sectores populares con la burguesía nacional, no monopolista) es que una de las tareas a cumplir sería precisamente la de recuperar la soberanía, tanto militar como económica. Por todo ello la posición de la burguesía nacional y sus posibilidades de alianza con los sectores populares es la clave del proceso de conquista de la democracia (burguesa) en España. Si esta burguesía es incapaz de independizarse de la tutela monopolista y americana, es inútil cualquier planteamiento de alianza política interclasista, de reconciliación nacional.

Sin duda este último aspecto, que parece apuntado como incapacidad por el autor, pudiera ser lo más discutible del trabajo, pues esta posible incapacidad política de la burguesía nacional no se encuentra desarrollada en él. Otro punto poco claro es la relación inmediata e insuperable entre necesidades imperialistas y poder autoritario. A la luz de los últimos acontecimientos americanos (las propuestas de la "Trilateral commission", la elección de Carter y el cese de Kissinger, etcétera) pudiera pensarse en la posibilidad de una reconversión de la estrategia americana frente a España, que pasaría a ser tutelada como un Estado más del bloque occidental (entrada en la OTAN y en el Mercado Común, democracia occidental). Aunque también pudiera pensarse, por el contrario, en la utilización de España y su nuevo régimen autoritario como base política fuerte y estabilizada, frente a los peligros del eurocomunismo italiano y francés, haciendo el mismo papel en este campo que Alemania en el de la penetración económica. En todo caso, y esta es una reflexión que está detrás del planteamiento de Acosta, el movimiento popular no puede dejar en las solas manos de la burguesía nacional no monopolista la decisión de sacudir el yugo imperialista, aunque ello lleve parejo la puesta en cuestión general del sistema social. ■ ALFONSO A. BOZZO.

Autobiografía de un revolucionario

Hace ya bastantes años, aproximadamente en la primera mitad de los años sesenta, llegó a España, por vías más o menos legales, un libro editado en Cuba, traducido del alemán: "La necesidad del arte", de Ernst Fischer. Entre muchos jóvenes intelectuales que suspiraban por un "aggiornamento" de la estética marxista, tan anquilosada tras la larga noche de Zdanov y del realismo socialista, el libro produjo una especie de deslumbramiento. Lukács empezaba a ser discutido entre nosotros, Gramsci no nos daba más que unas cuantas observaciones geniales, Walter Benjamin era prácticamente un desconocido en España. "La necesidad del arte" no era un libro demasiado riguroso, pero sí enormemente incitante, rico de ideas desarrolladas a medias. Era más que nada un programa de renovación. Luego se tradujeron más libros de Fischer al castellano: su ensayo sobre la juventud, profético en cuanto que anunciaba el espíritu que animó al mayo del 68, un decepcionante "Arte y coexistencia", donde los defectos de "La necesidad del arte" se multiplicaban y la postura ideológico-política era más discutible. Luego, Fischer pasó de moda. Se supo de su limpia actitud ante la intervención soviética en Checoslovaquia, de su expulsión del PC austríaco, uno de los más cerradamente sectarios de Europa Occidental. La traducción de algunos ensayos sueltos —como su soberbia introducción a Robert Musil— no despertaron apenas interés. Cumplida su misión de develador del lastre dogmático y oportunista de una gran parte de la estética marxista, la estrella de Fischer pareció eclipsarse.

Ahora, fallecido ya el autor, nos llega otro apasionante libro suyo: "Recuerdos y reflexiones" (Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1976), con prólogo excelente de Fernando Claudín. Autobiografía escrita en la última parte de su vida, "Recuerdos y reflexiones" es la historia de la formación de un revolucionario, de sus luchas, sus desengaños y sus esperanzas. Nacido en el seno de una familia de militares, oficial él mismo durante la primera guerra mundial, Fischer vivió en aquel increíble país que era Austria después del des-

(1) J. Acosta Sánchez: Crisis del franquismo y crisis del imperialismo. Aproximación a la coyuntura política española. Cuadernos Anagrama. Barcelona, 1976.

(2) El imperialismo capitalista: concepto y períodos. Ed. Blume. Barcelona (en prensa).

(3) El desarrollo capitalista y la democracia en España. Ed. Dirusa. Barcelona, 1975.